

## ● **El cine musical: un poco de historia**

El **cine musical** es un género cinematográfico que se caracteriza por películas que contienen interrupciones en su desarrollo, para dar un breve receso (pausa) por medio de un fragmento musical cantado o acompañados de una coreografía.

En los comienzos de este género, el fragmento musical tenía como objetivo impresionar, sin mantener mucha conexión con el desarrollo narrativo. Sin embargo, al alcanzar su madurez, se estilizó el género y los números concatenan la historia.

En **1927** se estrenó *El cantor de jazz*, considerado el primer film sonoro de Hollywood, aunque en realidad es una película semimuda; toda la cinta se proyectaba sin diálogos ni música hasta que llegaban las escenas cantadas, en las que irrumpía el sonido.

Por eso, se considera que el **musical como género** nació oficialmente en **1929** con *La melodía de Broadway*, film de Harry Beaumont que ganó el Oscar a la mejor película y que se anunciaba en su publicidad como “totalmente sonoro”.

En la década de **los treinta**, el género musical se convertiría junto al cine negro en el favorito del público. En esta década podemos disfrutar de la pequeña actriz Shirley Temple, la niña de los bucles dorados y de la pareja Mickey Rooney – Judy Garland. En 1939 se estrena una de las películas más taquilleras de la década, *El Mago de Oz* (dirigida por Víctor Fleming), en la que Judy Garland ganaría un Oscar como mejor estrella infantil.

Durante **los años treinta y cuarenta** una de las parejas que desprendían más química en la pantalla fue la pareja de baile que formaron **Fred Astaire y Ginger Rogers**, protagonizando muchas películas juntos, desde *La alegre divorciada* (1934), *Sombrero de copa* (1935), *Swing time* (1936), *Ritmo loco* (1937) hasta *Vuelve a mí* (1948).

En **los años cuarenta** haría su aparición **Gene Kelly**, actor, bailarín, coreógrafo, productor y director. En *Un día en Nueva York* (1949), Gene Kelly junto a Stanley Donen sacaron los rodajes de plató al exterior. El musical alcanzó su mayoría de edad.

**Los cincuenta** fue la década de esplendor del cine de Hollywood en general. El género musical estaba tan instalado en el gusto del público como el drama o el western. Fueron grandes éxitos las películas musicales *Un americano en París* (1951) o *Gigi* (1958), ambas del director Vincent Minelli y ambas galardonadas con el Oscar a la mejor película y al mejor director. Otra de las películas de éxito de esta década fue *Cantando bajo la lluvia* estrenada en 1952.

**Los sesenta** vieron nacer extraordinarios musicales como *West side story* (1961, dirigida por Robert Wise y ganadora de 10 Oscar, entre ellos mejor película y mejor director); *My fair lady* (1964, dirigida por George Cukor, con Oscar a mejor película y mejor director), *Mary Poppins* (1964, con Julie Andrews ganadora del Oscar a la mejor actriz) y *Sonrisas y Lágrimas* (1965, dirigida por Robert Wise, con Oscar a mejor película y mejor director). A pesar de que se hicieron grandes musicales con repartos estelares y que fueron galardonados con muchos e importantes premios, este género inicia su decadencia, es cuando el género comienza a anunciar su retirada. Los gustos del espectador estaban cambiando, el público empezaba a cansarse de las viejas fórmulas.

Durante **las tres décadas siguientes** el género languideció, arrinconado por el público y los grandes estudios, que no financiaron más que proyectos puntuales.

La irrupción del coreógrafo y director Bob Fosse hizo pensar en una posible resurrección del género con títulos como *Cabaret* (1972) y *All that jazz* (1979, traducida como *Empieza el espectáculo*), pero no fue así. Las que sí alcanzaron gran éxito en las taquillas fueron los musicales *Grease* (1978), con las actuaciones de Olivia Newton John y John Travolta, *Hair* (1979) del

director Milos Forman y la ópera rock *Jesucristo Superstar* (1973), con música del reconocido compositor **Andrew Lloyd Weber** que alcanzan un destacado éxito de taquilla y público.

En **los ochenta**, la película *Annie* (1982, dirigida por John Huston) nos recordó la grandeza del género, y la espléndida *¿Victor o Victoria?* (1982, dirigida por Blake Edwards y con música de Henry Mancini) es tal vez la última gran comedia musical.

**En 1995** el director Alan Parker unió a la reina del pop, Madonna, con el actor malagueño Antonio Banderas en el musical *Evita*, con música de **Andrew Lloyd Webber**.

En la década de **los ochenta y los noventa** también se desarrolla el musical en una nueva vertiente: los dibujos animados. Los estudios Disney produjeron las mejores películas musicales en este formato, como *La sirenita* (1989) o *La bella y la bestia* (1991).

**En el año 2000**, no desde Hollywood sino desde Dinamarca, Lars von Trier nos sorprende con su drama musical *Bailando en la oscuridad*, interpretada por la cantante islandesa Björk.

**En el Siglo XXI** el género musical se actualiza con títulos como *Moulin Rouge* (2001, dirigida por Bath Luhrmann) y *Chicago* (2002, de Rob Marshall, Óscar a la mejor película).

En 2006, comenzó el éxito de la saga *High School Musical*, un musical modesto para televisión con actores talentosos y canciones pop, que cosechó tal éxito que Disney continuó con dos secuelas, la última de ellas trasladada al cine con gran éxito; dicha saga revalorizó el género musical para el público adolescente.

El género sigue dando de qué hablar, incluso la propia Disney está volviendo a sus años dorados del musical con nuevos musicales como *Tiana y el sapo* (2010), *Enredados* (2010) o, cómo no, la taquillera e incansable *Frozen* (2013).

La última incursión en el género ha sido *La La Land* (2016) de Damien Chazelle, película que obtuvo 6 premios Óscar en el 2017, siendo dos de ellos la de mejor banda sonora y la de mejor canción original.